

CAMPO DE BORJA



Los vecinos quisieron fotografiarse ayer junto a las campanas que se van a restaurar. N. BARCELÓ

Mallén celebra San Blas sin el repique de sus cuatro campanas

REPORTAJE

Su restauración, que cuesta 31.000 euros, se pagará con fondos de la expropiación de la N-232 y la colaboración vecinal

El familiar sonido de las campanas de la iglesia no acompañará hoy la celebración de la fiesta de San Blas en Mallén. La empresa que se encargará de su restauración durante los próximos dos meses realizó los

trabajos de desmontaje el miércoles y ayer se bajaron del campanario. «Precisamente hemos adelantado todo un día para que no coincidiera con la celebración de San Blas», dijo el párroco, Esteban Guilzu.

Numerosos vecinos se acercaron ayer hasta la plaza para seguir de cerca el descenso de las campanas desde el campanario de la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles. La campana mayor fue la primera en bajar, y la que se esperaba con mayor expectación. Con su yugo de hierro, Sebastiana-Bár-

bara pesa unos 800 kilos y fue fundida en 1824. Los golpes del badojo y las vibraciones le han ocasionado una grieta. A continuación se trasladaron las otras tres. «La menor es la del reloj, que se colocó en 1974. La campana Cristo Rey y la de Nuestra Señora de Los Ángeles, también de gran tamaño, se refundieron en 1944», indicó Ángel Palomera, que desde hace años insistía en la necesidad de restaurarlas. «Están muy deterioradas y me empené porque el sonido era muy malo», dijo.

Por eso, cuando la parroquia re-



Una grúa bajó las campanas en medio de gran expectación. N. BARCELÓ

cibió el dinero de la expropiación para ejecutar el proyecto de la N-232, se pensó que su renovación sería el mejor destino. «No nos llega para todos los gastos, pero contamos con la generosidad de los vecinos», apuntó José Manuel Asín. También el alcalde, Rubén Marco, quiso acompañar a los vecinos en un día especial: «Aunque falta por confirmar la opinión de uno de los grupos, proponemos que el Ayuntamiento asuma el pago de la grúa».

A finales de marzo estarán listas para volver a ocupar su lugar en la

torre. Los trabajos que realizará la empresa Pallás están valorados en 31.000 euros. Recuperar toques tradicionales, como el 'Tentemulo', es uno de los proyectos para cuando regresen. «En los años 40 o 50 se tocaba en verano a la una de la tarde para que la gente que estaba en el campo volviera a comer», recordó Tomás Espeleta, de la asociación Belsinon.

Mallén celebra hoy su patrón, San Blas. La salida de la Aurora es el acto de mayor tradición. A las 11.30 habrá procesión y misa.

NOELI BARCELÓ